1506-1

Reacción en la Cámara después de la presencia de Buschmann en el Congreso

Moreira negó unanimidad para que subsecretario de Aviación ingresara a sala

Una inmediata reacción tuvo esta mañana en la Cámara de Diputados la presencia del frentista Sergio Buschmann ayer por la tarde en la comisión de DD.HH. El diputado Iván Moreira acusó a los parlamentarios de la Concertación de estar "legitimando la violencia de un terrorista". Expresó que "yo, en mi casa (la Cámara) no voy a recibir a terroristas y delincuentes, a los mismos que asesinaron al senador Jaime Guzmán".

A poco de iniciarse la sesión, el diputado Iván Moreira (UDI) anunció su "decisión personal" —a raíz de la presencia de Buschmann en la Cámara— "y mientras sea parlamentario" de no dar la unanimidad que exige el reglamento para que pueda ingresar a la Sala "ningún subsecretario ni funcionario subalterno de ningún Ministerio".

Minutos después, Moreira se opuso, e impidió con ello, el ingreso a la Sala del nuevo subsecretario de Aviación, Angel Flisfisch, quien concurría para defender un proyecto de ley que aumenta en dos el número de generales de la FACH, lo que fue aprobado.

"Lavado de imagen de terroristas"

Moreira manifestó su profundo desagrado al encontrar hoy en la prensa la foto de dos diputados (Andrés Aylwin y Rodolfo Seguel, ambos DC) "prácticamente escoltando, en la comisión de DD.HH., a un delincuente y terrorista".

Reconoció que su actitud es de "represalia" y orientada a "reprimir la actuación de la Concertación, al legitimar el terrorismo y la violencia". Añadió que la venida de Buschmann "es un verdadero lavado de imagen de terroristas que vienen al Congreso tratando de pasar por blancas palomas".

Aseguró que esto abre la posibilidad que "mañana pidan ser recibidos connotados narcotraficantes". Alegó que la comisión de DD.HH. no puede pretender "suplantar al Poder Judicial. Si se siente perseguido, que vaya a los Tribunales".

Alusión que causó risas

Le replicó el diputado DC Andrés Aylwin quien dijo no entender esa "extraña alusión conjunta a subsecretarios y funcionarios de gobierno con personas que se califica de terroristas". Aludió a Buschmann como "don Sergio", lo que causó risas de burla entre los parlamentarios de oposición.

Aylwin afirmó que en la comisión de DD.HH. "jamás le hemos negado a nadie el derecho a ser escuchado". Aseguró que los DD.HH. "no interesan a la derecha" y esa es la razón por la cual ellos "prácticamente nunca van a la comisión de DD.HH.".



El diputado UDI Iván Moreira reclamó hoy en la sala de la Cámara por la presencia de Sergio Buschmann en la comisión de DD.HH.



El diputado RN Francisco Bayo discute agriamente con uno de los frentistas

Moreira a Chadwick; "Tú me estás descalificando"

Terminada la intervención de Aylwin, el diputado Andrés Chadwick (UDI) representó al presidente Jaime Estévez que había incurrido en un doble error reglamentario al ofrecer la palabra, cuando no correspondía, al diputado Moreira y luego al diputado Aylwin.

Estévez admitió su error, pero dijo que si se la dio a Moreira, le pareció "equitativo" que hubiera una "contraopinión".

Chadwick le representó que "en materia de reglamento, un error no se salva con otro error, y yo le pido que conduzca de acuerdo al reglamento. No correspondía la intervención del diputado Moreira, que no fue reglamentaria, ni menos aún la del diputado Aylwin".

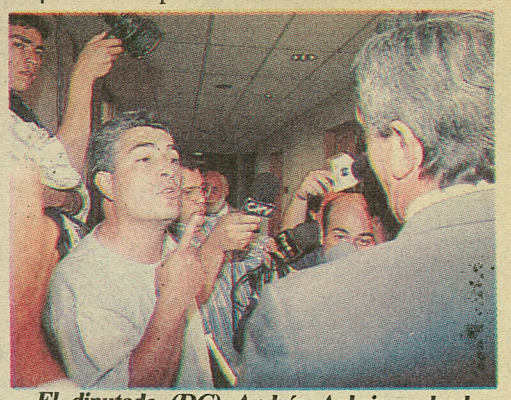
La precisión de Chadwick causó la molestia de Moreira, quien, a viva voz, le increpó: "Tú me estás descalificando". Ante esto, los parlamentarios, de un sector y otro, reían.

Con la mano estirada

"Yo no le doy la mano a un indeseable", fue la respuesta del diputado Carlos Vilches, jefe de bancada de los parlamentarios de Renovación Nacional, cuando Sergio Buschmann ayer quiso saludarle. El frentista se quedó con la mano estirada. El hecho pasó para muchos ignorado debido a la batahola producida en los pasillos del piso tercero de la Cámara. Los ánimos estuvieron tan caldeados que, cuando Buschmann ya se había retirado del Congreso, los diputados de la Concertación seguían realmente preocupados por la salud de Andrés Aylwin. El hermano del ex Presidente fue uno de los más agitados. Temeroso de que el corazón le jugase una mala pasada a "don Andrés", el diputado Jaime Naranjo (PS) trató de sacarle del área de la polémica —los pasillos— donde los adjetivos que se escucharon no fueron nada de honorables.

Naranjo fue el pacificador de la jornada. Se percató, antes que otros, de que los diputados opositores y los tres guardaespaldas traídos por Buschmann podían pasar de los insultos verbales a los golpes. Entonces, con energía, sacó a los frentistas del foco y los instaló en una sala. Y cuando se le consultó por esa actitud, indicó que no podía aceptar el precedente de que personas foráneas golpeasen a parlamentarios dentro del mismo Parlamento. Sería, dijo, legitimar para que otros después nos vengan a pegar.

Algunos se preguntaban por qué se permitió que entrasen al Parlamento



El diputado (DC) Andrés Aylwin rodeado ayer por la prensa.

guardaespaldas. Luego se aclaró que la autorización la dio el propio presidente de la comisión de DD.HH., Gabriel Ascencio, DC. A él se le informó que Buschman venía acompañado con otras tres personas. Ascencio lo justificó para evitar que tuviese algún problema.

Las lágrimas de Buschmann

En la Cámara, Buschmann demostró una vez más sus condiciones de actor, comentaron los parlamentarios. Deseaba que se supiera que había sido recibido por un poder del Estado y lo consiguió plenamente. En breve, otro poder, el Judicial, debe resolver sobre la mantención o revocación de su libertad. Ser recibido nada menos que por la comisión de DD.HH. era para él un triunfo.

La invitación la gestionó ante la comisión a través del diputado Andrés Aylwin. Fue él quien informó a los miembros concertacionistas que Buschmann se sentía perseguido y quería ser recibido.

6972221 2308